

Preios de suscripción Penetas.
En la isla, un mes adelantado. 1'50
En el resto de España, trimestre id. 5'00
Ultramar y Extranjero lo que co-
rresponda por aumento de fran-
queo,
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios. Pasetas.
En la cuarta plana cada línea de pu-
blicación diaria 0'10
Rebaja proporcionada al número de
inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las
12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 11.º

Mahón, miércoles, 6 Mayo de 1891.

N.º 2.943

Sección política

Fotografías instantáneas

AZCÁRATE

Con este título ha publicado recientemente *El Herald de Madrid* un bien escrito artículo, debido a la pluma del distinguido periodista D. Julio Burell, en que se hace cumplida justicia a las relevantes condiciones morales y científicas del reputado catedrático Sr. Azcárate, uno de los políticos españoles que disfrutan en España y en el extranjero de más justo y merecido prestigio.

La necesidad de atender perentoriamente a dar cuenta a nuestros lectores del animado e importante debate sobre las actas graves con todos sus pormenores e incidencias, y el temor de incurrir en el desagrado de nuestro digno amigo, nos movieron a no reproducir por entonces el notable trabajo del Sr. Burell, rindiendo así a este un público testimonio de gratitud; mas como quiera que hoy aquellas exigencias políticas han cesado y que numerosos correligionarios nos piden con insistencia la reproducción del citado artículo, nos decidimos a insertarlo íntegro, cumpliendo así la ineludible obligación en que sus reiteradas instancias nos coloca, siquiera ellas puedan lastimar la reconocida modestia de nuestro queridísimo amigo.

«Casi acaba de entrar en la vida parlamentaria, y Azcárate es un hombre hecho. Cuando se habla de grandes oradores, de autoridades políticas, se le nombra a él. Llegó a la tribuna, y discutió con Sagasta; tronó con Cánovas, se midió con Silvela y disputó con Romero Robledo; y en empresas tan arriesgadas pareció llevar tantos años como el que más en el Parlamento; allí donde la experiencia y la razón de autoridad y el número de legislaturas suelen aplastar al recién llegado, mayores bríos, Azcárate venció con solo mostrarse... bastante sencillito, para no exclamar *quos ego*; puede hallarse, en cambio, seguro de haber arrollado con su primer discurso todas esas sagradas rutinas, ante las cuales como si fueran escollos, ha naufragado más de un profesor ilustre y más de un jurisconsulto eminente, elocuentísimos en aula y foro y mudos lastimosos en el Congreso.

Al aparecer Azcárate por primera vez en las últimas Cortes liberales, nadie notó la tardanza en hombre tan principal, como no fuera para lamentar semejante olvido de los electores, mejor, injusticia semejante de los gobiernos.

Se le veía llegar y colocarse entre los más altos y más insignes, como cosa natural y esperada. Detrás de aquel hombre que, ya encanecido, entraba por primera vez en el Congreso, estaban sus libros, sus campañas del Ateneo, su cátedra de la Universidad, es decir toda una legión de ideas, toda la juventud de España. En aquel mismo Congreso entraron con el maestro más de cien discípulos; no faltaban estos tampoco en la tribuna de la prensa; por otra parte, Castelar, Sagasta, Martos, Cánovas, Moret, Gamazo, sabían bien que Azcárate, como D. Eduardo Pérez y Pujol y D. Francisco Giner, eran de los hombres que, dentro o fuera del Parlamento representaban el estudio serio, la inteligencia positiva, la ciencia honda y verdadera, sin apar-

to ni ruidos. Se le admitió al cenáculo, porque con tiempo había conquistado tal derecho...

El respeto a las muchas legislaturas tiene su clase especial en la ley de empleados que tase la capacidad por las reglas prácticas que hacen del vino más viejo el más sabroso; también las muchas legislaturas sirven para legitimar una posición oficial cualquiera, de suerte que el vino peleón pasa por Jerez *non plus ultra*... ya Vd. ve—dice un ministro disculpándose.—¿Qué íbamos a hacer con ese hombre si no se le daba una Dirección? Tiene quince legislaturas!

Y, en efecto, las quince silenciosas legislaturas acaban por hacer fructíferos quince años de ineptitud... Esta famosa historia de las muchas legislaturas no pudo rezar con Azcárate. El convencionalismo fue, por una vez, menos fuerte que la realidad.

Pero, aun así, ¿cómo puede explicarse que Azcárate, peleando por ello lo mismo en el período revolucionario que en las cuatro elecciones de la restauración, haya sido el único hombre de mérito indisputado que llegue, después de los cincuenta años, por primera vez al Parlamento?

Se comprende que Pérez Pujol, que Giner, carezcan de personalidad política, porque jamás han deseado intervenir activamente en la vida pública; pero no se comprenderá por todos lo sucedido a Azcárate, que desde un principio ha figurado en los partidos militantes; primero, en el radical, después, en el republicano.

La causa de sus desventuras electorales es muy sencilla; está, sin duda, en el primer párrafo de uno de sus últimos manifestos.—«Electores: por quinta vez vamos a luchar sin dinero, sin credenciales y sin vino.»

¿Se comprende ahora que Azcárate haya tardado en encontrar electores?

También podría decirse que en ese párrafo no está sólo la causa de las desventuras electorales de Azcárate, sino que hay algo más. En ese párrafo, están todo el hombre y todo el orador.

Si alguna vez, y por entero, el clásico *vix bonus* anda por el mundo, seguramente llevará sobre los hombros la cabeza de Azcárate.

Su oratoria misma, vehementísima, apasionada, abundante como si las ideas quisieran desahogarse con las palabras; desaliñada muchas veces, jamás vaciada en el molde de la vieja y enfática retórica, es el reflejo del orador; circunstancia feliz que no suele acompañar a muchos discursos ni a muchos oradores.

Desde que Mirabeau añadió al orador como complemento ya de sus condiciones propias, ya de las de su causa, lo que él llamaba las «cajas de ópera», es decir, lo afectado, lo falso, lo convencional (moneda corriente en toda tribuna), hay que poner en palmas al orador que, como Azcárate, quema en cada discurso todas sus naves, o lo que es igual, pone de verdad al servicio de una idea o de una empresa justa, alma, entendimiento y vida.

Nada por eso tan hermoso, tan gallardo en la tribuna como la figura de este orador republicano.

Cuando él habla parece como que una corriente fresca y saludable de sinceridad y de buena fe anima la sala del Congreso... Su palabra se dirige a convencer, y además de conseguirlo, conmueve. No mortifica ningún amor propio; habla, en

cambio, a cuanto hay de bueno en el alma del adversario. Si éste se siente herido, verterá sangre a pesar de Azcárate; éste no se propuso abrir brecha en su persona, sino en sus errores.

Parece altivo; hurafío; acercaos a él y encontraréis bondades paternales y aun candores de niño.

Recostado displicentemente en su escaño de la extrema izquierda, apoyando la cabeza en la mano, con apariencias de cansancio y de disgusto, parece como que dice a toda la Cámara:—Aquí no hay más hombre honrado que yo.

Y, sin embargo, el último de los diputados le hará discutir; si por acaso una de sus frases, caídas sin intención de sus labios, produce en la Cámara la onda que en el lago levanta la piedra arrojada al fondo, y nota Azcárate esos rumores especiales que en el Parlamento quieren decir: una honra ha sido herida—él es el primero en sorprenderse, y se detiene y calla, y pregunta a los amigos de al lado; y cuando se entera, al fin, de que su palabra ha desgarrado la piel de alguien, es también el primero en disgustarse... se apresura a explicar el concepto, y no queda tranquilo hasta apartar de sí la sospecha de un agravio al honor ajeno.

Cuando discute con Cánovas y le descompone y le devuelven raquificadas con sencillez, citadas aducidas con arrogancia cuando una fecha responde con otra fecha; y a un trueno con otro trueno, y a una exposición doctrinal ingeniosa, con una exposición doctrinal verdadera, la Cámara le sigue con admiración, las tribunas con entusiasmo; la tribuna de la prensa le saluda como diciendo.—Gracias a Dios que ha encontrado Cánovas la horma de sus zapatos;—el único que no da batalla, es Azcárate.

Ha cumplido con su deber de diputado; ha puesto al servicio de este deber sus luces, sus lecturas, ¿qué mérito tiene eso? Y en su coraza de filósofo y leonés muerde inútilmente el orgullo.

El secreto de su llaneza está en estas palabras suyas:

—Yo no sé por qué ha de envanecerse nadie con el talento, para ser fecundo necesita ser bueno, o lo que es lo mismo, servir a los que no tienen.

Esa llaneza, trasunto de una alma llena de luz, adquiere aún mayor relieve en cierto asalto de esgrima parlamentaria, en que alguien pretendió dejarlo rendido.

—Su señoría—le dijeron—que ha sido ya monárquico, bien pueda dejar de ser reoiblicano y volver a la monarquía.

—¡No!—respondió Azcárate.—Por lo mismo que me he equivocado una vez, no tengo derecho a equivocarme otra. El hombre que se equivoca varias veces debe retirarse de la vida política por lo mismo que nuestra representación arranca de la confianza pública.

Y añadió con acento conmovido:

—Si algún día creyera que la monarquía había dejado de ser incompatible con la democracia, como no soy un sactario, me apresuraría a reconocerlo; pero como soy un hombre honrado, me retiraría a mi casa porque la opinión tendría derecho a no creerme.

¿Habla así el orgullo?

De todas sus campañas parlamentarias (y en cinco años las emprendió de todo género—políticas, jurídicas, económicas, de colonización, de guerra, de marina, de administración)—ninguna respondió con tanta exaltación a su carácter y a su genio oratorio como la seguida en contra de

la famosa *conjura*, deshechada con dos carteras media docena de actas y una dirección en Guerra.

Si Azcárate hubiera sido pesimista, habría alentado aquella extravagante y deshonesta conspiración. Vió claro en aquello, antes que muchos liberales, y sintió náuseas en la conciencia y en el estómago, y cayó sobre la conjura, con un discurso que hizo de la Cámara un solo hombre por el aplauso y por el entusiasmo.

El partido liberal no le pagará nunca a Azcárate aquel discurso de juicio.

A costa de popularidad, a costa de autoridad personal, entre los republicanos intransigentes, dió la razón a los liberales enfrente de aquel repugnante movimiento en que habían coincidido todos los cambios de opinión y todas las ansias no satisfechas por la fortuna.

El partido liberal tampoco le pagará nunca lo que hoy hace Azcárate en la comisión de actas.

¡Qué esfuerzo diario! ¡Qué lucha de todos los momentos! ¡Qué de estudios perdidos! ¡Qué de discursos mal respondidos y peor escuchados!

Es admirable la empresa a que ahora está el grande orador entregado.

Llueven sobre la Cámara votos particulares; detrás de un discurso, otro. No descansa, no cede. Pierde una votación, provoca otra...

¿Qué le importa la ceguera del adversario?

El habla para la justicia y para la opinión, que son cosas distintas del ministerialismo endiosado y el *ruralismo* triunfante.

En medio del convencionalismo y de la afectación reinantes, que apartan toda atención pública del Parlamento y hacen de la política un oficio de angures que a nadie sino a ellas interesa, hombres como Azcárate hacen esperar y creer...

Esta Cámara conservadora, que ni oye sus discursos, ni respeta sus consejos, volverá a la oscuridad de la que ha salido, y Azcárate, con sus votos particulares desdeñados, quedará en plena luz.

Y cuando hombres como Azcárate acaban por convencerse de que «en Dinamarca todo huele a podrido», y, desesperados, se alejan del camino de la paz, quien sabe si los amigos fieles de la misma monarquía no exclamarán con amargura:

—¡Qué ministro!... ¡Qué orador!... ¡Qué fuerza hemos perdido!

JULIO BURELL.

(La Justicia).

Noticias varias

Sobre el naufragio del

«LOPE DE VEGA»

Hace más de un mes que el vapor *Lope de Vega*, de la matrícula de Barcelona, abandonó las aguas de Liverpool para dirigirse al puerto de Vigo, y esta es la fecha en que no se tiene noticia alguna de su paradero.

¿Por qué se perdió?

He ahí el *quid*. No obstante, sin necesidad de hacer un viaje al otro mundo para tomar de claración a los 21 individuos que componían la dotación del buque, podemos, si nos tomamos la molestia

ta de tirar del hilo, sacar el grueso ovillo de la catástrofe.

Principiaremos, pues, por retroceder al penúltimo viaje, verificado por el desgraciado vapor al puerto de Liverpool, donde sufrió una varada, cuyas causas no queremos conocer, pero sí sus efectos, que son los que interesan directamente al objeto de este artículo.

Hallábase el *Lope de Vega* dentro del río Mersey y frente a las playas de New Brighon cuando ocurrió el percance, sin otras consecuencias que el consiguiente susto de los tripulantes, a quienes faltó tiempo para abandonar el buque a pesar de hallarse en puerto seguro. ¿Qué sucedería? Nada; el barco había sufrido averías. ¿Dónde? Pues pásmense ustedes; en la arboladura. El palo trinquete había caído, desmenuzándose sobre cubierta. Hay barcos que se rompen al chocar con algo más resistente que la fina arena de una playa, pero ahora tendremos un nuevo fenómeno que anotar en los siniestros marítimos, y es que varando en lugares blandos puede peligrar hasta el aparejo.

Sin embargo, el casco debió sufrir algún tanto, puesto que después de salir a flote y verificar la descarga, subió al dique y se repuso de algunas planchas averiadas. Los barcos que rompen en las varadas son aquellos en que hay solidez y chocan con una resistencia mayor que la que ellos oponen; pero los que se hallan en el estado del que nos ocupa, todo lo que les sucede se reduce a la deformación del casco, compuesto de planchas parecidas a hojalata, remachadas a unas cuerdas parientes del alambre, las que a su vez se hallan afirmadas a una quilla tísica y picada por la viruela del tiempo.

La casa armadora

La casa armadora, que lo es la de Mac Andrius, de Londres, oculta tras la firma de J. Roa y Compañía de Barcelona, a quien llegará su turno en mis artículos sobre marina mercante; posee, por desgracia, muchos vapores en bandera española, y muy pocos recomendables para ejercer la navegación a que se les dedica. No pertenecen a la categoría de los clasificadores, el Lloyd o Veritas; ni a la flamante corporación British Standard, aunque si perteneciesen, el caso sería el mismo, pues tenemos buques tan malos como los de Mac Andrius, registrados en las mencionadas sociedades, a quienes parece importar muy poco la suerte de los barcos españoles.

El sumario

Si el barco cuya pérdida lamentamos estuviera en buen estado cuando salió del puerto, los tripulantes no se hubieran asustado tanto como para abandonar el buque a excepción del capitán, maquinista y contramaestre, porque el caso no era para tanto, ni mucho menos y si lo era o no, quedaba para el sumario que debiera incoarse; mas, ¿dónde está el sumario que podría arrojar alguna luz en el asunto? El ministro de Estado es el único que puede contestar a la pregunta.

Sin embargo, todavía podremos sacar algo en limpio si a ello estamos dispuestos. Los tripulantes que componían la flotación del buque en el viaje de la varada, no son los mismos que acaban de desaparecer para siempre. La compañía, a guisa de castigo, ha tenido muy a bien el desembarcarlos en España, tomando nueva tripulación, y nosotros debemos acudir ahora a los castigados, que resultaron con gran premio, si queremos obtener alguna luz que corrobore mis afirmaciones. Conste, pues, que no atestiguamos con muertos.

Detalles

El barco, que ya se hallaba en mal estado, como lo prueba el desarbolamiento del trinquete, quedó resentido en la dirección de la cuaderna maestra, y quebrantada la quilla o deformadas las cuerdas, y en suma, convertido en un violín desafinado, encargándose luego la mar de dar los últimos toques a la obra comenzada por la arena.

Esto es lo que puede y debe suponerse, en la seguridad de no cometer error

alguno.

Y ahora que la justicia atiende a los lamentos de 24 familias.

Opiniones de Pi y Margall

Piden hoy los jornaleros que se les reduzcan las horas de trabajo. Quieren que se les fijen en ocho al día. No me parecen exageradas sus pretensiones. No se trabaja más en buen número de industrias. Tampoco en las oficinas del Estado. Sobre que, según detenidos estudios, no permite más el desgaste de fuerzas que el trabajo ocasional.

Mas ¿es el Estado el que ha de satisfacer estas pretensiones? En la individualista Inglaterra empezó por limitar el trabajo de los niños y las mujeres y acabó por limitar el de los adultos. Dio primero la ley de las diez horas, más tarde la de las nueve. No a tontas ni a locas, sino después de largos y borrascosos debates en la prensa y el Parlamento. Siguió Francia el ejemplo apenas estalló la revolución de 1848.

El trabajo es la vida de las naciones. No vemos por qué no ha de poder librarse de los vicios interiores que lo debilitan o lo perturban, el que lo escuda por sus aranceles contra la concurrencia de los extranjeros. ¿No es acaso de interés general que excesivos trabajos no agoten prematuramente las fuerzas del obrero? No lo es evitar esas cada día más frecuentes y numerosas huelgas que paralizan la producción, cuando no dan margen a sangrientos conflictos? Las de Cardiff acabán de manifestarnos hasta qué punto trastornan la marcha de la industria y el curso regular de los negocios.

Ni acertamos a explicarnos porque se ha de tener reparo en fijar las horas de trabajo para los adultos y no fijarlas para las mujeres y los niños. Se les fija para los niños y las mujeres pasando por encima de la protesta del padre y la autoridad del marido y no se les ha de poder fijar para adultos, pasando por encima del bien o mal entendido interés del propietario? Dadas las condiciones industriales bajo las que vivimos, el adulto no necesita de menos protección que la mujer y el niño. Es para la lucha con el capital lo que la caña para el ciclón, la arista para el viento.

El Estado, aun considerándose incompetente para la determinación de las horas de trabajo, podría hacer mucho en pro de los obreros con sólo establecer el máximo de las ocho horas en cuantos servicios y obras de él dependieran. Tarde o temprano habrían de aceptar la reforma los dueños de minas, de campos de talleres de fábricas.

Falta ahora decir que esta reforma exige otras no menos importantes. Si de las dieciséis horas de ocio no invertiese algunas el jornalero en su educación y su cultura, se degradaría y envilecería en vez de dignificarse y elevarse. Se entregaría fácilmente a vicios que desgastarían sus fuerzas con mayor intensidad y rapidez que el trabajo. Para impedirlo sería necesario crear incesantemente escuelas de adultos, sobre todo, escuelas donde oral y experimentalmente se enseñasen las ciencias de inmediata aplicación a las artes y se explicasen los fenómenos de la naturaleza que más contribuyen a mantener la superstición y el fanatismo; escuelas que podrían ya existir hoy si empleásemos en lo útil lo que gastamos en lo superfluo.

La educación y la enseñanza de las clases trabajadoras deberían haber sido hace ya tiempo la preferente atención, no solo del Estado, sino también de las diputaciones de provincia y los ayuntamientos. De ellas depende que sea regular o anormal el curso de la revolución que ahora se inicia por la modesta solicitud de que se reduzcan las horas de trabajo. Podrán venir días tristes para la nación como no nos apresuremos a llevar la luz a la inteligencia de esos hombres y les abramos los fáciles senderos por donde puedan llegar sin dolorosas catástrofes al logro de sus más legítimas aspiraciones y sus más recónditos deseos.

No creéis entonces, se nos dirá, próximos a una revolución social, de la que no es sino un proemio la pretensión de que se limite las horas de trabajo. Ciego ha de ser el que no lo vea.

En todos los monumentos de la vecina Francia, incluidas las iglesias, está esculpida en grandes caracteres la trinidad moderna, algo más inteligible que la de Platon y los teólogos: libertad, igualdad, fraternidad. Conseguida la libertad, empieza la revolución en busca de la igualdad y hace sentir ya del uno al otro extremo de Europa la alterada voz de sus muchedumbres y el rumor de sus

armas. ¿Hará esta revolución pasar a los pueblos por las mismas convulsiones que la política?

Dependerá en gran parte del Estado. El Estado es el que por sus códigos mantiene la monstruosa desigualdad de condiciones que hoy existe, móvil é incentivo de la guerra, el es el que debe irse amenguando a fuerza de corregir leyes que tienen su origen en el egoísmo de los patricios contra los plebeyos de la antigua Roma.

—F. PI Y MARGALL.

MAHON

Se invita a los electores republicanos de este distrito a las reuniones que se celebrarán el viernes y sábado, 8 y 9 del corriente, a las 9 de la noche, en el salón-teatro del casino «Circo Industrial».

Por el correo de ayer, recibimos de Madrid el siguiente artículo, con que nos favorece un antiguo amigo, y que insertamos con el mayor gusto.

Una buena confesion

Ha tenido gran resonancia en el mundo político y ha sido objeto de generales conversaciones, el siguiente suelto que publicó anoche en la cuarta columna de su tercera plana, un periódico noticiero.

«Era esta tarde tema de vivos comentarios en el salón de conferencias del Congreso, la resolución que ha tomado un aristocrático y novel diputado, cuya acta ha sido muy discutida, de renunciar la representación que ostenta, y pasar algunos meses de ejercicios espirituales en la Cueva de Manresa.»

En efecto, el caso no puede ser mas nuevo, y está llamado a una resonancia inmensa. Para que los lectores de ese diario puedan conocerlo en sus detalles, voy a trasladar a sus columnas los antecedentes del asunto que corren hoy de boca en boca, aunque sospecho que la noticia dada por la prensa no es todavía un hecho definitivo, si bien es probable lo sea dentro de pocos días.

En la Iglesia de San José, situada en la parte media de la calle de Alcalá de esta capital, dirige la divina palabra a numeroso y escogido público, el conocido orador sagrado Sr. Manterola. Hace dos tardes, en la hora del crepúsculo, cuando los objetos pierden su natural vivacidad y se estiende sobre la tierra una especie de tul que poetiza y presta suave luz a cuanto nos rodea, el insigne y fogoso orador sagrado, pronunciaba uno de sus mas brillantes y elocuentes discursos, tratando del perjurio, del mentiroso, del negro borron con que se mancha el que usa la ficción, insultando con ello a Dios, fuente de verdad. «Es tan comun la mentira, decía, que casi nos parecen ha-

biles los mentirosos, como si no fuese el don mas precioso del hombre sostener lo cierto: solo por afirmar la verdad, cuenta la Iglesia con miles de miles de valerosos mártires, y el poderoso y el mendigo, el héroe en cien combates y la tímida y recogida doncella, regaron con su preciosa sangre la firmeza de sus convicciones. Vosotros si habeis pecado, no os sonrojeis en confesarlo, pero no insultéis nunca a la divinidad, ni os degradeis a vosotros mismos, sosteniendo la falaz, la pérfida mentira, en vez de sustraeros a la influencia de los sentidos y libraros del yugo del cuerpo que aprisiona el alma, en virtud de un método invariable y severo, y por la ejecucion y práctica de obras buenas. La mentira es no solo la apropiación a uno mismo de virtudes que le son ajenas, si que tiende a veces a atribuir a nuestros contrarios vicios que no tienen, y en casos tales es doble el daño que se causa, pretendiendo ostentar limpia nuestra conciencia, y manchada y sucia la conciencia de los extraños. ¡Oh! entonces la maldad es infinita, é infinita tiene que ser la Misericordia Augusta para dispensar tales abominaciones.»

Tal fue en su esencia, la magnífica oración sagrada pronunciada por uno de los primeros de nuestros predicadores, y apenas hubo bajado del púlpito el Sr. Manterola, un joven grande de España, de proporcionada estatura, barba negra y cuidada, frente espaciosa rayana con naciente calva, que procuró ocultar con un mechón de cabellos, coquetamente peinados, de porte distinguido si bien un tanto afeminado, dirigióse a la Sacristía en demanda de confesion, como nave que pelagra en busca de auxilio.

Padre, padre, dijo echándose conmovido a los pies del confesor, entendiéndose únicamente, ayes, lágrimas, suspiros.

«Hijo mio, querido hijo mio, ¿cómo es posible que hayas perdido tan enteramente la noción del bien? Si por favorecer el empuje de tu carrera, y tambien para halagar el caprichoso deseo de bella y gentil dama, te sentistes inclinado a solicitar la investidura de representante del país, nunca debiste empezar con malas artes un oficio de si tan peligroso. ¿Porqué acanallar con tu fortuna la conciencia de unos cuantos infelices, a quien ofreciste el vil metal, sin duda para que torcieran su voto interno? ¿Por qué perseguir cual foragidos a los que, tenaces en sus ideas, no aceptaban como buenas tus doctrinas? Y sobre todo, ¿por qué luego de cometido el pecado, y compradas las conciencias, llamaste calumniadores a los que atestiguaban simplemente lo ocurrido? Temo mucho por tu salvación hijo mio, pues tanta maldad,

tanta desfachatez y tanto cinismo, ó denotan un alma empedernida y acostumbrada ya al mal, ó prueban una propensión á cometerlo. Piensa en tu venerable padre que desde el cielo te contempla y sin duda se horroriza de tu maldad, piensa en tu hermano tan noble, tan caballero, siempre tan bueno, piensa en aquellos no lejanos días en que tu como individuo de la Juventud Católica frecuentabas el Tribunal de la Penitencia, y el primer domingo de cada mes te acercabas á la Sagrada Mesa á gustar el Pan de los Angeles. ¡Qué diferencia más grande entre tus pensamientos de entonces y tus obras de ahora! ¿Cómo podrás regenerarte, hijo querido?

Tras largo rato de recogimiento, y cuando la Iglesia estaba ya despejada, salieron de la misma por la puerta que da á la calle del Turco el distinguido sacerdote y su joven penitente.

Acto tan público y tan notorio es la comidilla de Madrid entero, de este Madrid, especialmente, que frecuenta por las tardes el Salon de Conferencias, y acude por las noches á admirar primero las gracias de los clowns Tonino y Pepino, y á saborear despues los chistes sociales en los salones del Veloz Club y La Gran Peña; y era opinion unánime, por todos sostenida, que pronto, bien pronto habrá un distrito vacante, y los mercaderes de votos podrán subastar de nuevo los sufragios de muchos infelices, á no ser que la dura leccion sufrida moralice tanta conciencia averiada como abunda en estos mundos de Dios.

En cuanto al mentiroso, al calumniador que tachaba de calumniadores á los que aseveraban solo la verdad, lo mismo si sale de Madrid arrepentido y contrito, como si persevera en sus gracias y denuestos, marcado quedará para siempre en su honor, pues no está la sociedad aun tan depravada que deje de castigar con su desprecio al que hace torpe gala de un descaro y una impudencia rayana en lo inconcebible. De todos modos podremos exclamar: ¡Qué Dios le perdone!

Segun se nos dice parece ser que alguno de los parrocos de esta ciudad reclama los restos de los cirios que han servido á los entierros civiles que se han verificado en esta ciudad.

Desearíamos saber en que se funda dicha reclamacion, pues no comprendemos que derecho pueden tener los parrocos sobre una cera que no ha entrado en ningun departamento católico.

Esperamos contestacion.

En la mañana de hoy ha tenido lugar en Villacarlos el entierro civil de nuestro correligionario D. Juan Manent y Pablo, maquinista de la fábrica de calzado de los señores Sintés y Bagur de esta ciudad.

Enviamos á su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

Copiamos de "El Correo,"

MOTIN EN MAHON

Mahon 29, 12 1900

Director Correo

Al ir á efectuarse el martes el entierro de la niña de dos años, Dolores Baranco, como el entierro fuera civil, sin acompañamiento de clero, el inspector de vigilancia, prohibió que la conducción del cadáver se verificara despues de las seis de la tarde y que se acompañase con hachas.

Con este motivo, se formaron grupos junto á la casa mortuoria, que comentaban pacíficamente aquella medida arbitraria.

De repente, sin aviso ni amonestación, salieron tropas de la guarnición de la fortaleza, que con fosil cargado y bayoneta calada, disolvieron la concurrencia, haciéndose algunas detenciones.

La gente no profirió grito alguno ni cometió ningun desmán; tomaronse militarmente las avenidas del cementerio y varios puntos de la ciudad.

El entierro, que se suspendió con todas estas cosas, se verificó ayer con gran orden.

La poblacion está indignadísima por que sin motivo se hayan hecho esos alardes ridiculos de fuerza y se provoquen tales conflictos en este pacifico pais, con absoluta falta de tacto por parte de la autoridad, que no respeta la tolerancia religiosa y los derechos individuales.

Urge que algun diputado liberal interpele á los ministros de Gracia y Justicia y de la Gobernación.—El corresponsal

Creemos conveniente recordar á nuestros abonados que el viernes 8 termine el plazo señalado por la agencia de contribuciones para retirar sus cédulas personales todas aquellas personas que en los plazos marcados por la ley no lo han efectuado, pues así lo hemos visto en el edicto fijado en las Casas Consistoriales.

En el vapor correo "Nuevo Mahonés," han sido embarcadas en la tarde de hoy para Palma ocho cabezas ganado vacuno, 89 de lanar y una de asnal, procedentes de esta isla.

En el casino El Recreo mañana jueves se pondrá en escena la pantomima titulada "Con permiso de mis suegros," terminando con baile de Sociedad.

Creemos no faltará concurrencia.

Mañana, á las cuatro de la tarde, habrá funcion en la era del Diezmo cuya entrada será de veinte céntimos de peseta para hombres y mujeres y diez para los niños y soldados.

Hemos recibido un ejemplar del himno titulado "Al triunfo de la República," letra de D. Ernesto Gar-

cia Ladevese y música de D. Carlos Casero, capitán de infantería emigrado á Francia por haberse levantado en armas contra el gobierno monárquico, himno del que ha hecho mayores elogios toda la prensa liberal y republicana.

Al agradecer con toda el alma á nuestro insigne correligionario el valiente capitán Casero la deferencia que con nosotros ha tenido no podemos menos de aconsejar á nuestros correligionarios la adquisicion de composicion tan bella cuyo precio es de 2'50 pesetas instrumentada para banda; 1 peseta para piano y canto y el módico de 0'10 pesetas, en tamaño pequeño para canto solo.

Los pedidos pueden dirigirse á las redacciones de "El Pais," "El Motin," "Las Dominicales," ó á D. Gertrudis Casero, calle de Lavapiés 28 y 30 Madrid.

Habiendo concluido la descarga del cemento que condujo procedente de Rosas para la fortaleza de Isabel II el laud español "Pepito," su patron D. Joaquin Bremet, ha sido hoy despachado en lastre para el puerto de Ibiza.

También fué despachado en el día de ayer con destino al puerto de Barcelona el pailebot de esta matrícula nombrado "Estela," su capitán D. Antonio Sintés, con cargamento de hierro viejo en balas deshechos del Parque de Artillería de esta plaza.

Carga embarcada esla tarde para Palma: 89 cabezas ganado lanar, 8 id. ganado vacuno, 1 id. ganado asnal, 37 cajas queso, 1 bulto sombreros, 1 caja calzado, sacos varios, pipería y otros efectos.

SECCION LIBRE

CONDICIONES PARA LA SUBASTA

DEL

Alumbrado eléctrico

A consecuencia de las modificaciones introducidas por el Ayuntamiento en el "Pliego de condiciones" para la subasta del alumbrado público eléctrico, el cálculo del coste de este que publiqué el 17 de Abril, debe también ser modificado en los siguientes términos:

	Ptas.
150 lámparas eléctricas de 16 bujías ardiendo 1.800 horas cada una, á 5 céntimos por hora, importan	13.500'00
Las mismas 150 lámparas ardiendo 120 horas extraordinarias, á 7 céntimos por hora.	1.260'00
Cuatro faroles fijos de petróleo	376'19
Faroles de San Luis, San Clemente, etc.	969'55
Acete para los serenos.	481'00
Tubos y mechas para los cuatro faroles fijos.	20'00
Conservacion de los faroles de petróleo supletorios.	592'66
Velas para la música.	117'00
Gasto del alumbrado eléctrico	17.316'40

Gasto del alumbrado de petróleo en el año económico de 1889-90

Mayor gasto

En el cálculo anterior no se comprendió el gasto que ocasionará el traslado de los actuales faroles de petróleo á los nuevos sitios en que deben colocarse para suplir al alumbrado eléctrico, cuando éste no funcione.

LUCIFERO

Mahon 6 mayo 1891.

BOLSA DE MADRID

5 de Mayo 4 t.

4 por 100 interior contado.	77'250
4 por 100 amortizable.	89'500
Billetes Hipotecarios de Cuba.	103'600

BOLSA DE BARCELONA

5 Mayo 4-20 t.

4 por 100 interior.	77'070
4 por 100 exterior.	78'300
4 por 100 amortizable.	88'750
B. H. de Cuba.	103'370
Banco Hispano-Colonial.	64'650
Acciones ferrocarril Francia.	42'900
Id. Norte.	73'850
Id. Orense.	16'700
Id. Almansa.	162'150
Obligaciones Francia.	63'500
Id. Norte.	82'300
Id. Orense.	41'500
Id. Almansa.	72'000
Compañía Trasatlántica.	86'750
Cubas nuevas.	97'500

Empeños del Casino Mercantil

Interior. 16 rs. vn. paga alista.

Crónica religiosa.

Santo de hoy

S. Juan A.-P.-L.

Santo de mañana

✱ La Ascension del Señor.

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS

Esta en venta la casa núm. 35 de la calle del Bastion, que mide de fondo 117 palmos.

Se venden 37 acciones del Banco de Mahon.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Madrid 5 5-45 t.

En el Senado se discute una enmienda ampliando el decreto de amnistía.

En el Congreso el Sr. Morret combate el Mensaje.

Cuatro mil obreros del puerto de Barcelona persisten en la huelga; en el resto de España reina tranquilidad.

Las huelgas se han generalizado en toda Bélgica.

Madrid 6 10-15 m.

Se generaliza la tranquilidad en toda España.

La situacion de los obreros se normaliza. Se considera la cuestion terminada.

Las tropas regresan á los cantones.

FABRA.

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:
S. José, frente al Fielato

ALCALDIA DE MAHON

SANIDAD

La plaza de médico titular de la aldea de San Clemente y caserio de Llumasanias cuyo provision se tiene anunciada, estará dotada desde 1.º de Julio próximo con el haber anual de 750 pesetas.

Lo que se publica para conocimiento de los aspirantes. Mahon 6 Mayo 1891.—D. Moysi.

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS

Subasta pública

El día 15 del próximo Mayo, á las 11 de la mañana será vendida en pública subasta por voz del Pregonero, en los bajos de este Centro, la casa situada en esta Ciudad, calle de Isabel II, n.º 27, esquina á la de San Antonio, perteneciente á los hermanos Borrás y Cardona, por el precio y condiciones consignados en el correspondiente pliego que, junto con los documentos constituyen la titulación de la finca, están de manifiesto á los postores en estas Oficinas.

Están en venta las siguientes fincas:

- 1.º Dos almacenes situados en el anden de Levante de este puerto núms. 11 y 12.
- 2.º Otro almacén en el plano de San Pedro, junto á la ermita, señalado con el n.º 19.
- 3.º Una casa situada en la calle del Arraval de esta ciudad n.º 57.
- 4.º Otras casas situadas en la calle de Andreu, núms. 3, 5, 7, 9, 11 y 13.

Para su ajuste dirigirse á la agencia de este Centro.

Se venden 37 acciones del Banco de Mahon.

Se venden juntas ó por separado, una casa en la calle del Arraval de esta ciudad n.º 57 y seis en la calle de Andreu antes de los Negros antes números, 3, 5, 7, 9, 11 y 13, Para su ajuste dirigirse á esta sociedad.

Se vende una casa situada en esta ciudad calle de Santa Rosa núms. 36 y 38. Para su ajuste dirigirse á la Agencia de este Centro.

La Funeraria

Taller de ataúdes

Unico en su clase que pueda competir en baratura y buena construccion.

Ataúdes forrados para niño de 2 pesetas 50 céntimos hasta 25 uno.

Ataúdes forrados para hombre de 14 pesetas hasta 125 uno.

Además se construyen á la medida y al estilo de las grandes capitales en 4 horas.

Se alquilan ángeles é imperiales para la conduccion de los difuntos.

Se admiten encargos por conducto de los administradores.

El trasporte de los mismos á domicilio y gratis.

San Roque 24.—Mahon.

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, pueden fácilmente quitársela tomando la antigua y acreditada **PASTA PECTORAL INFALIBLE del Dr. ANDREU DE BARCELONA.**

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un gran alivio que sorprende y anima. La garganta y el pecho se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

Es, pues, el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce; el más usado en Europa y en América, y finalmente el único que después de 25 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

Los que tengan también **ASMA ó SOFOCACIÓ**, hallarán un gran remedio con los **CIGARRILLOS BALSAMICOS** y los **PAPELES AZOADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se halla privado de dormir.—*Opusculos gratis.*

Pídanse estos medicamentos en todas las buenas Farmacias

HISTORIA

DE LA

ISLA DE MENORCA

POR

D. Pedro Rindavets y Tudury

CAPITAN DE NAVIO HONORARIO

Véndese en el despacho de la imprenta de este periódico, calle Nueva núm. 25, á 30 pesetas ejemplar. En Ciudadela en la imprenta de D. Salvador Fábregues.

Tertulia democrática progresista

SECCION 5.ª

Esta seccion acordó en la velada del 29 del pasado abril nombrar socio honorario de la misma al ilustre patricio D. Gumersindo de Azcarate, por sus titánicos esfuerzos de inteligencia y de palabra en defensa del derecho y de la razon, al combatir el acta del diputado por Menorca señor Duque de Almenara Alta, abriéndose una suscripción voluntaria para costear el diploma que se confirió á la inteligente pluma del conocido calígrafo D. Juan Salom.

Lo que se hace público para conocimiento de aquellos socios que no asistieron á la espresada reunion y por si tienen gusto de contribuir al coste del espresado diploma.

Mahon 3 mayo 1891.—LA COMISION.

PÍLDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opusculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Para vender

Lo está una huerta, sembradío de cabida siete barcillas y tres almudes, sita en el "Puntarró", término municipal de Alayor.

Darán razon en la

AGENCIA ADMINISTRATIVA

calle de la Iglesia n.º 12.

Bote en venta

En esta imprenta informarán de quien tiene uno de veinte y seis palmos para vender que se halla en buen estado y que se cederá por un precio equitativo.

Tarjetas de visita

Imprenta de EL LIBERAL

Al público

En el almacén de comestibles de D. Cristóbal Tomás, Rampa de la Abundancia núm. 36 se venden patatas de Aragón superiores á pesetas 1.75 la arroba.

Administracion de Consumos

DE MAHON

Desde esta fecha hasta el 15 del corriente quede prorrogado el plazo para el cobro de los conciertos y encabezamientos con los vecinos del extra-radio, en las oficinas de esta Administracion, Anden Levante n.º 5.

Los que trascurrido dicho plazo no hayan satisfecho sus respectivas cuotas, se procederá contra ellos por la vía ejecutiva de apremio con arrehlo á instrucción.

Mahon 5 Mayo 1x91.—El Administrador, Manuel Nuñez.

Cerveza Velten

BOCK LYONNAIS

CERVECERÍAS DEL MEDITERRÁNEO

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital 5.500.000 francos

PREMIADA CON 22 DIPLOMAS DE HONOR Y 11 MEDALLAS DE ORO Y DE PLATA.

El único depositario en Mahon de esta CERVEZA y representante exclusivo de la casa D. Juan Pons Nin, hace saber al público que desde hoy encontrará en su fábrica de gaseosas situada en la Miranda un surtido de la tan acreditada cerveza BOCK LYONNAIS que recomienda á las personas todas por sus excelentes cualidades, reconocidas en cuantos certámenes se ha presentado.

Las casas particulares que deseen adquirir dicha cerveza pueden pasar recado á la fábrica ó bien avisar al dependiente de la misma cuando distribuye las bebidas por el vecindario.

DEPOSITO.—En la fábrica de gaseosas de D. Juan Pons Nin, Miranda.

SULFATO DE COBRE

INGLÈS DE PRIMERA CALIDAD

Desde 10 kilos por arriba á 75 céntimos de peseta el kilo, se espense al por mayor y menor en la Farmacia de HERNANDEZ, Alayor.

NOTA.—Corre en el comercio «Sulfato de cobre de segunda», que lo espenden á muy bajo precio y como de primera; no fiarse de él por ser muy impuro y por tanto inservible para combatir el MILDEW.

FÓRMULA PARA LAS VINAS.—Por cada 100 litros de agua, dos kilos de sulfato de cobre y 700 gramos de cal.